

VIVIENDO *la* PALABRA

Vivos en El Reino. Parte 2

Una guía de estudio basada en una
serie de mensajes por Jonathan Ocasio



© 2026 Mar Azul Publishing

Esta guía está basada en una serie de mensajes por
Jonathan Ocasio

Edición: Daniel Marín

Arte: Joel Ocasio

Prohibida la reproducción total o parcial sin la aprobación de
Mar Azul Publishing.

Conoce mas de Mar Azul:

Web: tumarazul.org

Redes Sociales: [@tumarazul](https://www.instagram.com/tumarazul)

Hoy avanzamos a las siguientes cuatro bienaventuranzas. Mientras que las primeras afectaban estrictamente nuestra postura íntima con el Creador, estas cuatro muestran el resultado exterior. Son la evidencia pública, relacional y práctica de que alguien está verdaderamente "Vivo en el Reino".

Pasaje Clave

Mateo 5: 7-12 NVI

7 Dichosos los compasivos, porque serán tratados con compasión.

8 Dichosos los de corazón limpio, porque ellos verán a Dios.

9 Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

10 Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque el reino de los cielos les pertenece.

11 Dichosos serán ustedes cuando por mi causa la gente los insulte, los persiga y levante contra ustedes toda clase de calumnias.

12 Alégrense y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes.

El Retrato del Ciudadano del Reino: Frutos Exteriores

A. Dichosos los compasivos (Mateo 5:7)

- El Principio del Reino: La compasión que mostramos a los demás no es una virtud que fabricamos por fuerza de voluntad; es el eco de la compasión que ya hemos recibido de Dios. Cuando el Evangelio echa raíces, el egoísmo retrocede y comienza a brotar amor donde antes no existía.
- El Fundamento Bíblico: Estábamos espiritualmente muertos, pero Dios, impulsado por Su gran amor y Su riqueza en misericordia, nos dio vida juntamente con Cristo (Efesios 2:4-5). Por lo tanto, el estándar para nuestras relaciones es alto:
- Efesios 4:32 (NVI): "Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo."

- El Retrato: Los ciudadanos del Reino se ven como personas que perdonan con generosidad. No retienen el perdón porque recuerdan la dimensión del castigo del cual ellos mismos fueron librados. Se convierten en canales limpios para que otros experimenten la misericordia del Padre.

B. Dichosos los de limpio corazón (Mateo 5:8)

- El Principio del Reino: El sistema religioso de la época de Jesús enseñaba que la pertenencia al Reino se medía por la pureza externa (rituales, apariencias, normas visibles). Jesús confrontó duramente esto llamándolos "sepulcros blanqueados" (limpios por fuera, pero llenos de muerte por dentro). El Reino opera al revés: de adentro hacia afuera.
- La Obra Divina: La limpieza del corazón no es un logro humano; es una obra exclusiva de Dios a través de la fe (Hechos 15:9). Es el mismo clamor que tuvo el rey David tras su caída:
- Salmo 51:10 (NVI): "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu."
- La Promesa: «Porque ellos verán a Dios». De la abundancia del corazón habla la boca y se mueve la vida. Cuando Dios purifica el interior, nuestra perspectiva cambia y comenzamos a ver la mano de Dios obrando con claridad en nuestro día a día.

- El Retrato: Personas que no viven obsesionadas con aparentar santidad o estatus espiritual ante la sociedad. En cambio, anhelan una transformación profunda, permitiendo voluntariamente que el Espíritu Santo examine, confronte y purifique sus motivos más ocultos.

C. Dichosos los que trabajan por la paz / Pacificadores (Mateo 5:9)

- El Principio del Reino: Trabajar por la paz (ser pacificadores) no significa simplemente ser personas calmadas o evadir los conflictos a toda costa. Significa ser agentes activos que traen la paz de Dios a entornos fracturados.
- ¿Cuál es la verdadera paz?: Es la reconciliación vertical con nuestro Creador. Al ser justificados por la fe, pasamos de ser enemigos de Dios a tener paz con Él a través de Jesucristo (Romanos 5:1). Dios nos rescató y nos otorgó el "ministerio de la reconciliación"; ahora somos Sus embajadores.

- **Aclaración sobre la Identidad:** La promesa dice que «serán llamados hijos de Dios». No nos convertimos en hijos de Dios por nuestros esfuerzos pacificadores (la filiación es un derecho gratuito otorgado a los que creen en Su nombre, Juan 1:12-13). Más bien, trabajamos por la paz porque ya somos Sus hijos y compartimos el ADN del Padre, quien es el Dios de paz.
- **El Retrato:** Hombres y mujeres que actúan como puentes, no como muros. Utilizan sus vidas y palabras para invitar a las personas a reconciliarse con Dios y a restaurar sus relaciones humanas.

D. Dichosos los perseguidos (Mateo 5:10-12)

- El Principio del Reino: Esta es la gran paradoja del Sermón del Monte: ¿Cómo puede alguien ser considerado dichoso o bendecido mientras sufre persecución, insultos o calumnias? Jesús aclara que la persecución legítima ocurre "por causa de la justicia" y "por mi causa", no por imprudencias o malas conductas personales.
- La Advertencia del Maestro: Vivir bajo el diseño del Reino nos hará lucir extraños ante una cultura que opera bajo el egoísmo y la autosuficiencia. Jesús fue claro: si el mundo lo aborreció a Él, también aborrecerá a Sus discípulos (Juan 15:18-20). La piedad desata oposición (2 Timoteo 3:12).
- La Perspectiva Eterna: La persecución no es señal de derrota; es la confirmación de que pertenecemos a una patria celestial. Jesús nos llama a alegrarnos y llenarnos de júbilo porque la aprobación del mundo es temporal, pero la recompensa en el cielo es eterna.

- El Retrato: Cristianos firmes que valoran la verdad de Dios por encima de la aprobación social. Aman a Cristo más que a su propia comodidad y prefieren sufrir rechazo antes que negociar sus convicciones eternas.

Conclusión y Aplicación Práctica: El Legado de las Promesas

El Sermón del Monte nos recuerda que hoy mismo podemos vivir una vida Dichosa. Cuando nos rendimos al Rey, Él desata una transformación integral que nos capacita para ser compasivos, puros, pacificadores y valientes ante la presión del mundo. Al cerrar esta sección de las Bienaventuranzas, podemos contemplar el mapa completo de las promesas que Dios tiene para Sus hijos:

1. Tuyo es el Reino de los Cielos.
2. Recibirás consolación divina.
3. Heredarás la tierra.
4. Serás saciado por completo.
5. Crecerás en compasión hacia otros.
6. Verás la vida y el obrar de Dios en ti.
7. Serás llamado hijo/a de Dios.
8. Tendrás una gran recompensa en Su Reino eterno.

Preguntas de Aplicación

- La Medida de la Compasión: Evaluando tus relaciones más difíciles, ¿te cuesta perdonar o extender misericordia? ¿De qué manera recordar el perdón radical que recibiste de Dios en Efesios 2 cambia tu disposición hacia los que te han ofendido?
- El Filtro del Corazón: Jesús condena la religión de apariencias externas. ¿Cuáles son esos "ajustes externos" que a veces intentamos hacer para lucir bien ante los demás mientras descuidamos la limpieza de nuestras motivaciones internas?
- Embajadores de Paz: En una sociedad altamente polarizada, llena de chismes y divisiones, ¿cómo se ve en la práctica ser un "pacificador" en tu lugar de trabajo, tu familia o tus redes sociales? ¿Estás construyendo puentes o levantando muros?

- Firmes ante la Presión: ¿Has experimentado alguna vez rechazo, burlas o marginación por mantenerte fiel a tus principios cristianos? ¿Cómo te ayuda la promesa de una "gran recompensa en el cielo" a mantener el gozo en medio de la oposición?